



Tras la debacle educativa que supuso la pandemia y ante la perspectiva de un futuro incierto, hace dos años representantes de la Fundación Reimagina se reunieron con otros de BHP Foundation a compartir ideas.

*Partimos escribiéndonos en un papel, pensando si era posible trabajar con más de una organización y en cómo podíamos abordar un desafío tan importante como transformar la educación en Chile”, señaló entusiasta Alejandra Garcés, directora del programa nacional de BHP Foundation, en la ceremonia de premiación de Efecto Colectivo, la iniciativa que surgió después de esos encuentros.

Se trata de una alianza colaborativa que entre sus componentes cuenta con un fondo para innovaciones: proyectos de todo el país son invitados a postular, y aquellos que resultan premiados reciben hasta 300 mil dólares para ejecutar sus propuestas en educación escolar —básica y media, incluyendo también a establecimientos técnico profesionales—, lo que se une a un posterior seguimiento y acompañamiento técnico. El objetivo final es que aquellas organizaciones de la sociedad civil que buscan transformar el sistema educativo, puedan escalar sus proyectos y así logren aumentar sus impactos.

Luego de abrir su convocatoria a fines de 2023 y tras recibir postulaciones de más de 250 organizaciones alrededor de todo Chile, 119 proyectos fueron evaluados y 13 llegaron a la final.

De ese total, ocho resultaron premiados en la ceremonia, que se llevó a cabo en TVN ante un público expectante de cerca de 150 personas. Por tratarse de representantes de organizaciones que trabajan con el fin de potenciar la educación del país, el ambiente previo al evento era de mucha camaradería, lo que supuso abrazos y largas conversaciones de pasillos.

“Queremos asegurar que todos los niños y niñas, independientemente de donde hayan nacido, de la escuela o liceo donde estudien, tengan la capacidad y la oportunidad de transformar sus vidas. Para eso necesitamos no solo tener buenos proyectos, sino que trabajen colectivamente. Y hoy día estamos celebrando eso”, destacó durante la ceremonia Ana María Raad, fundadora y directora ejecutiva de Fundación Reimagina, haciendo alusión a uno de los componentes más novedosos de Efecto Colectivo: por tratarse de un fondo colaborativo, una exigencia mínima que se pedía para postular era que el proyecto propuesto tuviera el apoyo de al menos dos instituciones sociales.

“Por primera vez, hemos puesto los incentivos en iniciativas que vengan asociadas”, continuó, señalando que todos los proyectos premiados proponen innovaciones escalables a nivel nacional y se enfocan en tres áreas de acción: aprendizajes clave y habilidades cognitivas, convivencia y habilidades socioemocionales, así como el buen uso de las tecnologías educativas.

“Es potente que más de 200 organizaciones del ecosistema respondieran al llamado. Habla muy bien de la educación pública de Chile, de poder poner el foco en temas que son relevantes para la recuperación educativa”, indicó Raad.

CADA UNA RECIBIRÁ HASTA 300 MIL DÓLARES PARA ESCALAR SUS PROYECTOS: Efecto Colectivo premia ocho iniciativas que apuestan por la innovación educativa alrededor de todo Chile

El llamado convocó a más de 100 proyectos, sumando más de 250 organizaciones que crearon alianzas para sacar adelante sus propuestas, que van desde mejorar la convivencia y las habilidades socioemocionales dentro de las comunidades escolares, hasta promover las tecnologías que apoyan el aprendizaje. El objetivo final es “transformar la educación” del país para responder con éxito a los desafíos de hoy y mañana. **MARGHERITA CORDANO FENNER**

MIRADA A LARGO PLAZO

Sobre recuperación educativa también habló la subsecretaria de Educación Alejandra Arratia, quien participó en el encuentro dando cuenta del patrocinio que el Ministerio de Educación entregó a la iniciativa, que además contó con apoyo de la Unesco y el respaldo de Innovación de “El Mercurio”.

“Hemos estado trabajando con el desafío de la reactivación educativa y con la mirada de que la educación tiene que ser una causa país”, comenzó diciendo Arratia, agregando que este movimiento por una mejor educación también supone “mirar los desafíos con objetivos en el largo plazo”.

En ese sentido, el Consejo para la Reactivación Educativa destaca tres metas a cumplir en los próximos 10 a 15 años: el primero es aumentar los índices relacionados con convivencia y salud mental, apuntando a que cada vez sean más los niños que se sienten protegidos en sus establecimientos y parte de sus comunidades educativas.

El segundo se relaciona con el fortalecimiento de aprendizajes, siendo el objetivo de aquí al 2034 el de “rezago cero” en lectura y matemáticas para el nivel de 4° en matemáticas. Es decir, 45% de los niños no pueden hacer operaciones básicas”, lamentó la subsecretaria, señalando que en enseñanza media los datos no son mejores, con 53% de los estudiantes de 2° medio mostrando conocimiento insuficiente en el caso de lenguaje y 54% en el de matemáticas.

La última meta pone foco en la asistencia promedio, fijando en un plazo de 10 años el pasar de la actual cifra de 65% a 94%. En cuanto a asistencia gratuita—participar del 85% o menos del total de jornadas escolares al año—, el objetivo es bajar de 33% a 10%.

“Por qué quisiera mencionar esto? Porque creo que todos los que están aquí impulsan esta mirada a largo plazo, de provocar un impacto en educación que permita mover la aguja”, explicó Arratia ante un público que escuchaba atento. “Todos los proyectos tienen un alineamiento explícito, en mayor o menor medida, con las políticas educativas del país (...) y nos parece súper importante poder hacer esta alianza entre actores que permita identificar, ir evaluando, escalar”, acotó.

“Aquí hay una confianza tremenda en los profesores y directivos, en las comunidades educativas con las cuales se trabaja. Y se apunta a fortalecer esas capacidades acompañando”.

ANA MARÍA RAAD, directora ejecutiva de Fundación Reimagina.

“Pensamos en cómo podemos trabajar para abordar un desafío tan importante como es transformar la educación en Chile, para dar a los estudiantes las habilidades que se necesitan para potenciar lo que necesitan para ser exitosos y crear bienestar en el siglo XXI”.

ALEJANDRA GARCÉS, directora del programa Chile de BHP Foundation.



Ante un auditorio repleto, se realizó en TVN la final de Efecto Colectivo, iniciativa que tiene la disruptiva propuesta de promover alianzas entre organizaciones que trabajan por la innovación educativa con impacto concreto.



SUEÑO MATERIALIZADO

En efecto, al dar a conocer los detalles respecto al impacto y articulación de los 13 proyectos finalistas, se explicó que 77% tienen incidencia en la política educativa al trabajar con Servicios Locales de Educación (SLEP) que entre otros, incluyen a Costa Araucanía, Aysén, Gabriela Mistral, Andallén Sur y Colchagua, así como a la Dirección de Educación Municipal de Valdivia.

Se mencionó además que a nivel nacional, su alcance potencial es de 9.656 docentes y directivos impactados directamente, con 54% de los proyectos poniendo el foco en zonas rurales del país, 100% incorporando tecnología en su iniciativa y 38% habiendo sido diseñado con perspectiva de género.

“Las 13 organizaciones que están acá son fundamentales y referentes, me atrevería a decir, no solo en Chile, sino a nivel internacional”, indicó Raad.

Por su parte, Garcés resaltó que más allá de los ganadores, Efecto Colectivo “es una plataforma que va a seguir en contacto con todos (...)”. Esta colaboración público-privada fue un sueño y una bonita frase en un papel, que hoy podemos ver en las personas que están acá, trabajando todas juntas”.

Francisco Gallego, parte del consejo asesor de la iniciativa, además de académico de la UC y director científico del centro de investigación J-PAL en Latinoamérica, comenta que Efecto Colectivo levanta dos temas claves: “Lo central, que de una vez por todas en educación tengamos políticas que nos impulsen a llevar a nuestras escuelas programas e innovaciones con evidencia y segundo, tan importante como lo primero, que también pongamos el foco en la última milla: en cómo podemos llevar estas innovaciones tan potentes a escuelas y comunidades educativas concretas, desafiadas. Para ello se requiere colaboración de diferentes personas y organizaciones”.

Como una forma de calmar ansiedades y dar cuenta de este espíritu de unión, durante la ceremonia, poco antes de anunciar a los ganadores, se invitó a participar a la orquesta Eleve Inclusión Musical, que entre sus miembros incluye a intérpretes con discapacidades, entre ellas la discapacidad visual. Con música en vivo que incluyó desde Stevie Wonder a Ana Tijoux, el grupo entusiasmó a los asistentes.

Una vez terminado este acto y ante un público motivado, Ana María Raad anunció que tras “meses de energía, trabajo y nervios” era hora de anunciar a los premiados, que a medida que eran nombrados, celebraron con saltos y hasta lágrimas en el escenario.

Clásicos de Stevie Wonder, Ana Tijoux y Víctor Jara interpretó la orquesta Eleve Inclusión Musical, que entre sus miembros incluye a jóvenes con discapacidades.